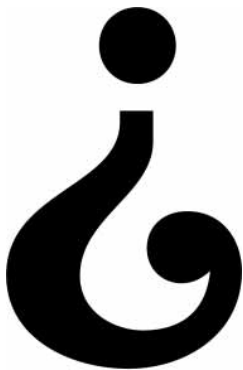


LA CONTRA

VÍCTOR M. AMELA
 IMA SANCHÍS
 LLUÍS AMIGUET



LLUÍS AMIGUET

Ideas en tranvía

Me temía que Ponti apareciera –como ha hecho en alguna de sus sesiones creativas– con un coro de góspel o un profesor de aikido, pero sólo viene con un esquema “para no perderse”, que después no consulta. Está a punto de llevarme al tranvía del Baix Llobregat, en Diagonal, para demostrarme que entre Catalunya Ràdio y TV3 circula ese tranvía que ahora pretenden convertir en un insólito plató, el Supertram, como parte de un programa de innovación para la CCRT. Después convenimos en que el funcionario ¡ay! suele preocuparse más por los trienios que por las innovaciones, a no ser que se le demuestre que lo contrario es mucho más divertido, como intenta Ponti con Xavier Ferrás en ‘Passió per Innovar’ (Ed. Granica)



DAVID AIROB

Franc Ponti
 Innovador

Tengo 44 años: cualquier edad puede ser creativa. Nací en Barcelona. Estudié en la UOC, la universidad sin aulas ni profesores que es el gran éxito educativo de este país. Enseño técnicas de innovación empresarial en EADA, otro centro que sólo depende de su propio talento. He asesorado en innovación a la CCRTV; el ICS y AUSA. La creatividad bien encauzada acaba siendo productividad

“Una telefonista debe ser creativa”

Estaba trabajando con los de Seat en ideas para mejorar el interior de los coches. Les provoqué...

–¿Les insultó?
 –No, al contrario, la desconfianza y el insulto bloquean la creatividad: yo les propuse un juego de asociaciones. Se trata de decir tonterías, establecer conexiones aparentemente absurdas entre palabras mencionadas casi al azar y explorar su conexión con el problema. Surgió “elefante”.

–¿Trompa?
 –¡Sí! La trompa del elefante, ¿caso no es un aspirador?

–Y muy eficiente.
 –Todos hemos perdido tiempo aspirando el coche en un lavaauto. ¿Por qué no incorporar al interior del coche una aspiradora como la trompa de un elefante?

–Una innovación lógica.
 –Pero que parte de una asociación de ideas absurda. Esa es una de las técnicas que enseño para desbloquear la creatividad de los equipos innovadores. Todos tenemos capacidad creativa, pero la rigidez de las organizaciones a menudo la penaliza y la bloquea.

–¿Por qué?
 –La innovación es libre, transversal y lateral, pero las jerarquías son verticales. En ellas, lo más cómodo para todos es no moverse, no arriesgar, porque el inmovilismo no se penaliza en una empresa, pero el error, sí. Así que lo más inteligente es estar quietecito y calladito, aunque las ideas se pierdan.
–Todo eso suena muy bien, pero ¿puede ser innovadora la cajera de un súper o una telefonista?

–Cualquier trabajo puede ser innovador con la actitud adecuada y si tiene posibilidades de promoción y expectativas. Yo odiaba lavar los platos hasta que me propuse que me gustara, y hoy me gusta el agua fría en mis manos, las burbujas de jabón, la tranquilidad de la cocina, en la que pongo música. ¡Me divierto!

–Si tuviera que fregar las 12 horas al día tal vez no le gustaría.
 –Se trata de hacerlo, como diría Oriol Pujol, todo por ilusión, nada por obligación.

–El empresario, lo que quiere, es que laves por poco dinero y calles.
 –Sólo el mal empresario. Usted ha mencionado una telefonista. Una telefonista creativa puede ahorrar a

la empresa muchísimo tiempo y dinero sabiendo filtrar con criterio las llamadas; regalando tiempo a los clientes y transmitiéndoles buena energía y buenos sentimientos. Saber lo hacer es pura innovación.

–¿Y si no eres creativo?
 –Todos somos creativos. El otro día daba un curso en una empresa en Granada y una señora dijo: “Muy bien, pero yo no soy creativa”. Le dije que se equivocaba y le pedí que señalara un objeto cualquiera.

–No le pedía usted una genialidad.
 –¡Pues se bloqueó! La señora me dijo que no podía señalarlo, que no sabía.

–¿Por qué?
 –Porque ella creía que no podía ser creativa. Esos autobloqueos son habituales en empleados paralizados por el miedo y la jerarquía.

–¿Cómo evitarlos?
 –Conectando con tu yo interno, conociéndote: ¿tiene usted un lugar favorito para pasar?

–¿Quién tiene tiempo para pasear?
 –Pues es la mejor manera de relajarse, pensar e innovar.

–Desde los peripatéticos al menos.
 –Yo tengo mis rincones favoritos donde repaso mis ideas. Todos

deberíamos tener nuestros ratos y nuestros lugares para pensar.

–¿Y si no se me ocurre nada?
 –Provóquese. La mera contemplación de una pintura le puede sugerir miles de ideas. Yo utilizo un sistema de provocación propio: Ideart. Un cuadro de Magritte, por ejemplo, es una fuente inagotable de creatividad.

–¿Y eso mejora la productividad?
 –Con método, sí. A menudo pido a los equipos de empresa con los que trabajo que analicen juntos *La balsa de la Medusa* de Gericault.

–¿Aquella en que los supervivientes del naufragio en la balsa acaban asesinandose y devorando los cadáveres?

–¡Sí! Provoca interesantísimas observaciones que identifican a cada miembro del equipo y las conductas que siguen en el negocio. Ilustra mucho sobre el trabajo en equipo. Y, ahora... ¡echemos un pulso!

–No entra en mi sueldo.
 –Vamos, vamos... ¡Sea creativo!

–Bueno.
 –El objetivo es tocar con los nudillos la mesa. Cuantas más veces, mejor. Normalmente, para tocar mesa, la gente trata de ganar el pulso al otro.

–Empiece pues.
 –No. Es mejor que usted se deje ganar una vez y yo otra. ¿Ve? Así, en un minuto, lograremos tocar la mesa con los nudillos muchas veces. Si nos echamos el pulso, tal vez ni una.

–¿Y...?
 –¿Cuántas empresas están paralizadas por la desconfianza entre departamentos que se echan pulsos?



ÁLBUM DE CROMOS

GUILLEN

